

El contacto con los místicos siempre te cambia

JAVIER SANCHO FERMÍN

DIRECTOR DEL CENTRO INTERNACIONAL TERESIANO SANJUANISTA

Francisco Javier Sancho Fermín está convencido de que necesitamos reflexionar más sobre la mística. Según el parecer de este joven carmelita de Burgos, director del Centro Internacional Teresiano Sanjuanista (CITeS) de Ávila, “quizás, más que nunca, hoy es necesaria una reflexión sobre la mística: por un lado, por la confusión e ignorancia que hay en el tema; y por otro, porque existe una conciencia cada vez más clara de que todos hemos sido llamados a ser ‘místicos’ y eso es algo que los cristianos buscan con deseo”.

Sancho Fermín imparte cada año clases sobre la santa carmelita **Edith Stein** en el *Teresianum*, la Facultad de Teología de los carmelitas en Roma. La perspectiva de abrir un centro de mística en Ávila, que sería el primero del mundo en su género, le llena de entusiasmo: “Los recursos místicos de Ávila cuajarán en un futuro próximo en un centro dedicado al fenómeno místico”, especialmente desde **Teresa de Jesús** y **Juan de la Cruz**. Lo tiene claro, la nueva sede tendrá que ser diferente: “No queremos una universidad más, ni una facultad más. Nuestro objetivo es la vida, la experiencia, no simplemente la teoría. Queremos responder al Señor, a su deseo de que el hombre se salve y viva la amistad con él. Queremos ofrecer el espacio y la estructura que permita al hombre de hoy tener un encuentro serio, profundo, auténtico con Dios”.

El profesor Sancho se muestra satisfecho porque el Ministerio de Educación ha aprobado ya la Fundación CITeS para la promoción de la mística, cuyo objetivo principal es encontrar los recursos económicos para la construcción de este centro, cuya planta tendrá la sugestiva forma de una estrella.

Ávila, cuna de los místicos, será la sede internacional del estudio sistemático de la mística teresiano-sanjuanista, la mística comparada, la difusión de la espiritualidad cristiana y la promoción del patrimonio místico español. “Todo lo que se ha conseguido hasta ahora nos ha sido regalado providencialmente. No-



Ávila tendrá una universidad de mística

sotros sólo hemos sido instrumentos, y esperamos seguir siéndolo”, afirma este especialista en Edith Stein y doctor en Teología Espiritual.

Acercarse a la mística no deja a nadie indiferente. Sancho Fermín dice que “en los años que llevo en el centro de Ávila, y habiendo convivido con más de 250 personas procedentes de los cinco continentes, de diferentes edades y estados (laicos y laicas, religiosas, frailes, sacerdotes...), he podido constatar muchos ‘milagros’. He podido ir viendo cómo en el contacto continuo con los místicos y su experiencia de Dios, las personas van cambiando. Yo mismo he cambiado muchísimo, y mi vida se ha visto enormemente enriquecida”.

El futuro del cristianismo está en la experiencia. Según Sancho Fermín, “nadie niega que el deseo de autenticidad,

de vivencia profunda, sea lo que marcará el futuro del cristianismo. Sólo desde la experiencia de Dios se puede ser cristiano auténtico. Ese es el mensaje principal de los místicos para todos los tiempos y para el Carmelo constituye, no sólo la fuente de vida, sino su carisma y misión”. El Carmelo ha dado sobrada muestra de ello. Sancho recuerda que “Teresa de Jesús quería ‘engolosinar a las almas’ y Juan de la Cruz, cuyo deseo era ‘llevar de la mano a la unión con Dios’, como también Teresa de Lisieux o Edith Stein”.

Volver a lo esencial

Este carmelita descalzo relata el objetivo de este nuevo centro dedicado a la mística: “Queremos ayudar al hombre a relacionarse con el Misterio que nos rodea y envuelve y está presente en nosotros. Queremos ofrecer cauces para la renova-

ción, la revitalización, la vuelta a lo esencial del Evangelio. Queremos ser fieles a la Iglesia y al Papa que continuamente nos invita a fomentar la vida espiritual, a abrirnos al diálogo y al encuentro con hermanos de otros credos y religiones”, explica, “pero sin perder nuestra riqueza, sino compartiendo lo que somos”, advierte. “Cuando funcione el centro deseamos que sea un instrumento al servicio de todos; junto con el curso anual teresiano-sanjuanista se proyecta un curso de mística y espiritualidad; también cursos más breves e intensivos que puedan ayudar a grupos, congregaciones, personas..., a renovarse interiormente, a vivir con intensidad la presencia de Dios. Y todo ello esperando que alcance en un futuro, también, el grado académico correspondiente”.

Texto y foto: Miriam Díez Bosch